



MUCHOS ELEMENTOS LLEVAN a considerar que los recientes procesos migratorios de bolivianos y bolivianas a España responden a un nuevo esquema o patrón migratorio en la vasta tradición y experiencia de movilidad socio-espacial hacia el exterior del país. No sólo ha cambiado el destino de estos procesos migratorios sino también su composición y las condiciones materiales y subjetivas de orden internacional que los potencian. Sin embargo, y pese a considerar que nos hallamos ante un nuevo modelo de los desplazamientos poblacionales a España, hay que reconocer que éste no es comprensible sino como una continuidad de las estrategias de sobrevivencia de las sociedades andinas incorporadas como *habitus* y asociadas a ciertas maneras de vivir que posibilitan una mejor y más sostenible utilización de los recursos.

Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2006), en la primera mitad de la presente década, el número de migrantes latinoamericanos y caribeños se ha incrementado considerablemente: alrededor de 25 millones de personas han emigrado de su país de origen. Aunque las corrientes migratorias hacia América del Norte y Europa son las más significativas, el movimiento de personas es también muy fuerte dentro de Latinoamérica. Argentina, Brasil, Costa Rica y Venezuela son los países más atractivos para la migración interregional, que regularmente proviene de países limítrofes. No sólo en Latinoamérica la migración internacional ha cobrado mayor relevancia; según la División de Población de las Naciones Unidas, en la actualidad, el número de migrantes internacionales en el mundo asciende a casi 200 millones de personas; en este movimiento participa la gran mayoría de los países, ya sea como lugares de origen, de tránsito o de destino de los migrantes. Pero esto no es todo. El conjunto de informes, datos y proyecciones de los expertos en el tema sostiene que es muy probable que la migración internacional continúe incrementándose en los próximos decenios.

Por otra parte, en muchos países los emigrantes se han convertido en una de las principales fuentes de financiación externa mediante las remesas. Para 2005, el Banci Interamericano de Desarrollo (BID) previó que las remesas a América Latina ascenderían a 55 mil millones de dólares, 10 mil millones más que durante 2004 y casi el doble que durante 2002. En el caso específico de Bolivia, de acuerdo a datos oficiales del propio BID, las remesas aumentaron entre 2001 y 2006 de 103 a 880 millones de dólares. Este factor hace que las miradas y preocupaciones actuales se centren casi exclusivamente en la dimensión económica del hecho, haciendo invisibles otras dimensiones sociales, como las transformaciones familiares o culturales que forman parte de realidades de mayor complejidad e interculturalidad.

Hoy día, Bolivia es vista como un país en diáspora. El crecimiento sostenido de los diversos colectivos de migrantes y su importante impacto dentro de sus fronteras obligan a considerar el caso boliviano como uno de los más significativos para el estudio de la migración internacional latinoamericana. Una parte de la explicación de estos momentos emigratorios fuertes se la puede encontrar en factores internos ligados a la idea de crisis.

El siglo se inició con la llamada "guerra del agua". Esta hazaña que costó la vida a muchos seres humanos, en su mayoría jóvenes, fue y es asumida a escalas regional, nacional e internacional como un caso excepcional de movimiento exitoso de resistencia a la globalización y a los intereses de las transnacionales. Sin embargo, en esa misma época, en Cochabamba y en Bolivia toda se venía gestando otra dinámica que apuntaba hacia una opción opuesta a la de las luchas políticas, una apuesta relacionada con lo que algunos autores han definido como "la transnacionalización desde abajo" (Guarnizo y Smith, 1999), mediante la inserción e intensificación de los procesos migratorios internacionales.

De manera específica, desde el año 2002 hasta abril de 2007, la región de Cochabamba ha vivido y sufrido un éxodo humano de características impactantes. Según nuestros datos, alrededor de 70 mil personas (cerca de 10% de la población) salieron del departamento con destino a España y, por primera vez en la larga trayectoria migrante de estos valles, fueron más las mujeres que los hombres. Sin embargo, el moverse hacia destinos nuevos e inciertos más allá del Atlántico no suponía iniciar de cero proyectos de tal envergadura; por el contrario, en muchos casos significa la continuación y/o el despliegue de iniciativas y propósitos anteriores que vinculan históricamente a la región con otros espacios geográficos en Argentina, Estados Unidos o Brasil. Y es que Cochabamba es desde hace muchos años el icono mayor de la migración transnacional boliviana. Sin embargo, la experiencia actual en territorio español reporta elementos novedosos y preocu-

A la página 2



Fotos: Internet. Bolivianos en España en manifestaciones por el tema migratorio.

NÚMERO 34 • año 3 • 6 de noviembre de 2010

BUSCANDO LA VIDA; FAMILIAS BOLIVIANAS TRANSNACIONALES EN ESPAÑA*

Alfonso Hinojosa**

Los *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* constituyen una iniciativa del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) para la divulgación de algunos de los principales autores del pensamiento social crítico de América Latina y el Caribe: Ruy Mauro Marini (Brasil); Agustín Cueva (Ecuador); Álvaro García Linera (Bolivia); Celso Furtado (Brasil); Aldo Ferrer (Argentina); José Carlos Mariátegui (Perú); Pablo González Casanova (México); Suzy Castor (Haití); Marilena Chauí (Brasil); Florestan Fernandes (Brasil); Orlando Fals Borda (Colombia); Mayra Paula Espina Prieto (Cuba); Edelberto Torres Rivas (Guatemala); Carlos Tünnermann Bernheim (Nicaragua); Daniel Mato (Argentina); Hugo Aboites (Brasil); Jaime Ornelas Delgado (México); Jorge Landinelli (Uruguay); Marcela Mollis (Argentina); Pablo Gentili (Brasil); Víctor Manuel Moncayo (Colombia); Susana Novick (Argentina); Antonio Negri (Italia); Guillermo Almeyra (Argentina); Luis Tapia (Bolivia); Boaventura de Sousa Santos (Portugal); René Zavaleta Mercado (Bolivia); Enzo Faletto (Chile); Angel Quintero Rivera (Puerto Rico); Carmen Miró (Panamá); Emir Sader (Brasil); José Mauricio Domingues (Brasil); Raul Prada Alcoreza (Bolivia); François Hourtart (Bélgica); Ximena Soruco Sologuren (Bolivia); María Teresa Zegada Claire (Bolivia); entre otros. Los *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* se publican en *La Jornada* de México, en los *Le Monde Diplomatique* de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, España, Perú y Venezuela y en *Página 12* de Argentina.

COORDINACIÓN EDITORIAL: Emir Sader

CLACSO es una red de 280 instituciones y más de 500 programas de posgrado en ciencias sociales (maestrías y doctorados), que realizan actividades de investigación, docencia y formación en el campo de las ciencias sociales en 25 países: www.clacso.org





pantes estrechamente vinculados al ámbito familiar y a la feminización del hecho migratorio.

Bolivia está atravesando por realidades y escenarios dinámicos, intensos y altamente impactantes relacionados con la migración internacional. Esto se traduce, en primera instancia, en reconocer la magnitud y trascendencia del hecho migratorio. Esto no sucede todavía; por ejemplo, es mínima la discusión seria sobre el tema en los medios de comunicación y en las esferas de la institucionalidad pública. En el primer caso, se limita a un tratamiento sensacionalista y dramático y, en el segundo, a un silencio preocupante. Los datos referidos a los valles de Cochabamba son sólo un botón de muestra de las realidades que acontecen en otros lugares de Bolivia. Las actuales configuraciones de los flujos poblacionales determinan que amplios sectores de la sociedad, no sólo campesinos sino sobre todo sectores urbano-populares y en un porcentaje cada vez más creciente mujeres, estén vinculados de manera directa e indirecta al hecho migratorio. Esto determina, a su vez, una nueva etapa en la migración transnacional boliviana, caracterizada por su feminización y su magnitud demográfica y económica.

Si algo se puede concluir respecto de las dinámicas migratorias de bolivianos/as a España, es que se trata de un proceso reciente (2002-2007), de gran magnitud (alrededor de 350 mil personas) y que se desarrolló con gran rapidez. Esto no habría sido posible sin la preexistencia de ciertos factores y mecanismos: el entramado de redes sociales, familiares y de parentesco que posibilita las migraciones. Queda por demostrar el papel que jugaron las redes migratorias que salieron de Argentina en la iniciación y amplificación de la emigración boliviana a España. Otro aspecto importante fue la visibilización de las migraciones a través de los medios de comunicación escritos y televisivos, en cuyo enfoque resaltan dos hechos: la dimensión económica expresada en la especulación sobre los montos y destino de las remesas, y una perspectiva sombría que dramatiza y culpabiliza la migración subrayando la ruptura familiar, la ausencia de las madres y la desatención de los hijos.

La visión fuertemente estereotipada de los impactos de la migración en las familias, que en buena medida fue posicionada por la prensa en la esfera de la opinión pública, debe ser relativizada. Lo que al parecer está en crisis no es la familia en sí, sino la idea de "familia tradicional". Se ha producido una rearticulación significativa en las funciones de los miembros de la familia, que en muchos casos termina alterando completamente las prácticas de convivencia, pero que en otros da lugar a redefiniciones funcionales a las nuevas realidades.

La diversificación de las formas migratorias actuales se manifiesta también en la intensificación de las lógicas de circulación e intercambio entre los distintos espacios geográficos. La circulación de los migrantes se acompaña con otras formas de articulación de los lugares en una suerte de "multipolaridad" donde la transferencia de bienes, dinero, ideas o prácticas son nexos de intercambio y de interacción social y económica entre los grupos que se encuentran a ambos lados del proceso. Estas dinámicas, así como los contextos e infraestructuras que se desarrollan, contribuyen a la estructuración progresiva de los espacios migratorios transnacionales, donde las prácticas individuales, lejos de ser marginales, se agregan para dar lugar a verdaderas fuerzas de transformación de las sociedades y de los territorios.

Consideramos fundamental que la reflexión sobre el hecho social de la migración abarque la totalidad del ciclo, es decir, por una parte, los lugares de origen, los de destino y los de tránsito; y, por otra, a los migrantes y a los no migrantes, o sea, a quienes permanecen en el lugar de origen y a quienes reciben a los migrantes en el lugar de destino. Otro elemento importante es la necesidad de vincular el estudio de la migración interna (campo-ciudad o urbana-urbana) con la migración internacional. En el primer caso, es importante analizar los procesos de urbanización que se desarrollan en el país y la presencia de lo rural en el espacio urbano, no sólo en términos concretos sino también ideológicos.

Afirmamos, finalmente, la importancia de los aspectos culturales y simbólicos ligados a las identidades, los imaginarios y las representaciones, no sólo como datos empíricos de redes, lógicas o estrategias que delimitan un "núcleo duro", sino también como esquemas interpretativos del hecho en sí. La emergencia de nuevos interrogantes en un contexto cambiante afectado por la globalización económica y cultural, los crecientes procesos de integración regional, la incorporación de nuevas tecnologías, la dispersión creciente de la división del trabajo, en fin, aquello que se denomina "espacios transnacionales" son los insumos que deben alimentar futuros debates.

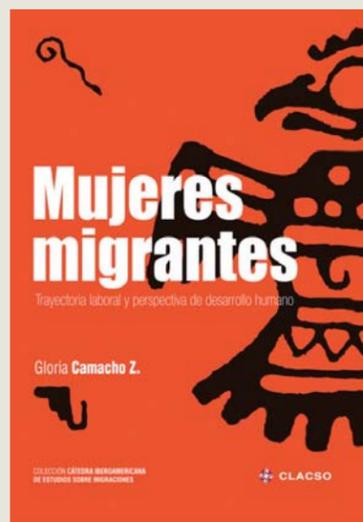
* El texto publicado en este Cuaderno constituye una selección de fragmentos del libro: Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España. CLACSO, Buenos Aires, octubre de 2010.

** Sociólogo boliviano. Tiene maestría en Ciencias Sociales y es docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma Juan

* NOVEDADES EDIT

COLECCIÓN CÁTEDRA DE ESTUDIOS SOBRE

La Cátedra Iberoamericana de Estudios de Migraciones de CLACSO con el objetivo de promover el conocimiento y la reflexión acerca de los procesos migratorios y su relevancia regional. Constituye un espacio de encuentro de dirigentes políticos y sociales, agentes de cooperación internacional, promoviendo diagnósticos, políticas y alternativas para territorios contemporáneos. Aspira a desarrollar estudios migratorios en Iberoamérica, promoviendo un énfasis analítico en los procesos de red que se entrelazan en estos procesos. La Cátedra pretende realizar aportes, desde la investigación, que contribuyan activamente a la promoción y el respeto de los derechos humanos y el desarrollo s



Mujeres migrantes
Trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano

Gloria Camacho Z.

ISBN 978-950-07-1272-2
Buenos Aires, octubre de 2010
[20 x 15 cm]
272 páginas



Buscando la vida
Familias bolivianas transnacionales en España

Alfonso R. Hinojosa Gordonava

ISBN 978-950-07-1273-9
Buenos Aires, octubre de 2010
[23 x 15 cm]
120 páginas

Distribuidoras www.prometeo.com

Todas las publicaciones de CLACSO están disponibles en www.clacso.org

obre Migraciones ha sido creada por s, debates, análisis y actividades de for- contemporáneos, sus dinámicas, impac- io de diálogo regional entre académicos, rnaminales y actores del campo de la ntercambio de perspectivas de análisis, pprender y enfrentar los procesos migra- nuevos conocimientos sobre los proce- lo estudios comparativos y colocando el ón de clase, etnicidad, género y genera- movilidad humana. Del mismo modo, la mpo de la investigación académica, que olíticas públicas democráticas en el abor- uencias sociales desde la perspectiva de able.

antes
loral y perspectiva
umano

no Z.

543-52-6
CLACSO

rida
anas transnacionales en España

ojosa Gordonava

543-53-3
CLACSO

Con el apoyo de



**Govern
de les Illes Balears**

Conselleria d'Afers Socials,
Promoció i Immigració
Direcció General de Cooperació

om.ar - www.homosapiens.com.ar

disponibles en nuestro catálogo en línea
[catálogoeditorial](#)

Misael Saracho, de Tarija. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre "Migración, culturas y política". Autor, entre otras obras, de: *Migración boliviana a España: antecedentes, características y perspectivas* (CIDES, 2009); *Transnacionalismo y multipolaridad en los flujos migratorios de Bolivia. Familia, comunidad y nación en dinámicas globales* (IFEAP-PIEB-IRD, 2008).

Mujeres migrantes trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*

Gloria Camacho**

La migración internacional contemporánea no puede explicarse únicamente como consecuencia de los efectos de "expulsión" de los países de origen de las migraciones, sino que hay que comprenderla dentro del contexto social, económico y político mundial. Es necesario resaltar el papel fundamental que han jugado los procesos de globalización y de liberalización económica; el predominio de la economía del mercado que fomenta la competencia y la resolución individual de la supervivencia; sin desconocer el desarrollo tecnológico que ha facilitado el transporte, las comunicaciones y la circulación permanente y casi simultánea de información. La globalización ha producido una refuncionalización de las migraciones a escala global, debido a que los mercados de los países más ricos demandan mano de obra barata para mantener la economía sumergida, en la que se asienta gran parte de su desarrollo y prosperidad. Los procesos de urbanización de las grandes ciudades y el impacto de los cambios económicos globales han generado una nueva estructura social de las urbes, que se expresa en transformaciones profundas de la organización del trabajo, en una polarizada distribución de los ingresos y una modificación de los patrones de consumo. Estos cambios han acentuado las desigualdades socioeconómicas en las ciudades y países, como también entre las distintas regiones del orbe.

Una de las principales características y modalidades de las corrientes migratorias actuales es la progresiva incorporación de las mujeres a los movimientos migratorios transfronterizos, llegando a constituir la mitad de la población que se desplaza por el orbe. Si bien las mujeres siempre han formado parte de las migraciones internas e internacionales, sea para apoyar el proyecto migratorio de los hombres de su familia o por cuestiones económicas, el desplazamiento actual se caracteriza porque las mujeres ya no viajan para acompañar a sus pares masculinos, sino que lo hacen de forma autónoma y con fines laborales orientados a garantizar su subsistencia y la de sus hogares.

En el caso particular de la migración ecuatoriana hacia España, mirada desde el contexto de origen, constatamos el impacto del deterioro socioeconómico sufrido por Ecuador a partir de la aplicación de las políticas de ajuste y de promoción de las exportaciones, mismas que no lograron reactivar la producción ni superar el estancamiento económico sino, más bien, profundizaron la pobreza, la exclusión y la desigualdad social, étnica y regional. A finales de los años 90 del siglo pasado, esta situación se agravó por una serie de factores del contexto internacional y nacional provocando, entre 1998 y 1999, la más severa crisis económica y social de la historia reciente ecuatoriana, marcada por una profunda inestabilidad política, un fuerte descontento popular y una pérdida de credibilidad en el país.

La migración femenina actual ha dejado de ser exclusivamente el resultado de una estrategia familiar. Las motivaciones de las mujeres no son sólo de orden económico o relacionadas con el empleo, sino que incluyen razones de índole personal y de género en forma significativa, como son: alejarse o huir de contextos familiares conflictivos o de relaciones de pareja maltratantes; el afán de superar las dificultades que implica la jefatura de hogar femenina, o la búsqueda de mayor autonomía, de nuevos horizontes y de otras oportunidades para su desarrollo personal. Estos hallazgos dan o amplían contenido a la afirmación de que las movilizaciones humanas son multicausales y que el sistema de género juega un papel fundamental en los procesos migratorios femeninos.

El perfil de la población ecuatoriana emigrante es amplio y diverso, incluye a mujeres y hombres de todas las edades y estratos sociales, procedentes de las distintas regiones y áreas de la geografía nacional. No obstante, hemos evidenciado que hay una clara feminización de la corriente, un predominio de población joven y perteneciente a los sectores medios bajos urbanos. Las principales caracte-





rísticas de las mujeres migrantes que hemos determinado señalan que más de 70% son jóvenes en plena edad productiva y reproductiva; que tres de cada cuatro son de origen urbano; que la proporción de mujeres en los flujos migratorios es mayor en las zonas con alta incidencia de desempleo, y que existe un predominio de solteras y un número significativo de jefas de hogar. La escolaridad de las mujeres de nuestro universo de estudio es de 11.7 años, valor superior a la media nacional de 8.4 años y a la urbana que llega a los 9.7 años de estudios.

La información y el análisis de la trayectoria laboral de las inmigrantes ecuatorianas nos permite afirmar que hay un radical cambio en el tipo de trabajo que realizaban en el país de origen con relación al que hacen en destino, pues su nueva inserción es en ocupaciones de menor estatus, donde su formación y experiencia es subutilizada. Hemos encontrado que la principal mudanza es la masiva inserción de las mujeres en el servicio doméstico. De otro lado, verificamos que las mujeres pierden presencia en las ramas de mayor prestigio, como es el trabajo en servicios sociales, en salud o educación.

Otro cambio que hemos observado en la trayectoria laboral de las mujeres es con respecto a la categoría de ocupación, pues en España más de 90% de inmigrantes ecuatorianas son trabajadoras asalariadas, cifra muy superior al 57% que se ubicaba en dicha categoría en origen. En consecuencia, mientras en Ecuador 26% trabajaba de forma autónoma, en España apenas 2.1% puede hacerlo. En términos de estatus también se encuentra un descenso significativo, ya que de 11% de mujeres que eran patronas o socias activas en el país de origen, ninguna estuvo en esa categoría en la fase de llegada al país de destino y, actualmente (5.2 años de estadía en promedio), sólo 5% de ecuatorianas se ubica en esta categoría.

Al comparar el grupo de ocupación en que se encuentran las inmigrantes ecuatorianas en el trabajo realizado antes de salir de su país, con el primero y último realizados en España, constatamos la degradación laboral y la subutilización de sus conocimientos y capacidades. Así, mientras en Ecuador 12% de mujeres se desempeñaba como profesionales, en España sólo 2% logra hacerlo al momento de la encuesta. Las que han podido hacerlo son inmigrantes con un promedio de estudios de 16.5 años y de 9.5 años de residencia en España, lo que da cuenta de las exigencias y dificultadas para poder ascender en la estructura laboral del país ibérico. De igual forma, altos porcentajes de inmigrantes ecuatorianas laboran como obreras no calificadas, 90% al inicio y 70% luego de varios años, cifras muy superiores al 36% de mujeres que se ubicaban en este grupo en su país de origen. Hemos confirmado así nuestra hipótesis de que se produce un desperdicio de las capacidades y un descenso de las mujeres en la escala laboral en el país de destino, pues realizan trabajos manuales, monótonos y para los cuales están sobrecalificadas.

Según la información recogida, 70% de ecuatorianas ganaba menos de 200 dólares antes de emigrar, mientras el salario promedio que tuvieron las mujeres en el primer trabajo que realizaron en España fue de 501 euros y, en el momento actual, es de 872 euros. De ahí que 63% de mujeres haya afirmado que la principal ventaja del trabajo en España son los mayores ingresos, aunque subrayando que para lograrlo han debido realizar fuertes trabajos, laborar más de 50 horas por semana, trabajar por las noches, en feriados y en fines de semana. El estudio constata, además, que los inmigrantes hombres tienen ingresos que prácticamente duplican los de sus pares femeninas, lo que muestra la persistencia de las brechas salariales entre los sexos e, incluso, cómo éstas se profundizan entre la población inmigrante que reside en España.

Las precarias condiciones se expresan, también, en la inestabilidad laboral de la población femenina inmigrante, en la alta rotación en el empleo y en la movilidad geográfica, como lo muestran los siguientes indicadores: 47% de las mujeres cambió su lugar de residencia por razones de trabajo, 40% permaneció menos de seis meses en su primer trabajo, y, de acuerdo con la Seguridad Social de España, en el año 2004, 68% de ecuatorianos afiliados tenían contratos temporales, y 60% sólo tiene un año o menos de antigüedad en la actividad reportada. El multiempleo es otra característica adicional de las deficientes condiciones de trabajo de las inmigrantes, pues más de la mitad de las mujeres señalaron que realizaban o habían realizado varios trabajos simultáneos, lo que se traduce en extensas y agotadoras jornadas, con poco o ningún descanso durante los feriados, las vacaciones o los fines de semana.

Otra conclusión es que la discriminación y la explotación es una realidad que con frecuencia enfrentan las inmigrantes: 61% de las mujeres ecuatorianas reportaron haberlas sufrido en su entorno laboral, en al menos una ocasión. También una de cada cuatro había vivido experiencias de racismo y xenofobia en su trabajo. Desde el punto de vista de género, un ingrediente que dificulta aún más la inserción e integración de la población femenina inmigrante es el imaginario de que son mujeres “fáciles” o dispuestas a prostituirse, percepción que saca a la luz la doble discriminación que afrontan, por ser mujeres y por ser inmigrantes.

Con respecto a los efectos de la migración internacional en la economía y el mercado laboral ecuatorianos, encontramos que éstos son significativos y complejos. El más importante efecto positivo es el abultado flujo de remesas que han ascendido de 200 millones de dólares en 1993 hasta 2 mil 916 millones en 2006, mismas que alcanzan aproximadamente 11.7% del PIB y constituyen el segundo rubro de generación de divisas del país, solamente por debajo de los ingresos petroleros. En el escenario del país que hemos analizado, las remesas han constituido un soporte fundamental del esquema de dolarización adoptado en 2000, un medio para equilibrar la balanza de pagos, así como una fuente de divisas que ha aliviado el servicio de la deuda externa, contrarrestado de alguna forma la disminución del gasto social, evitado un mayor empobrecimiento y mejorado las condiciones de vida de los hogares que las reciben, sobre todo de los situados en el umbral de la línea de pobreza, ubicados entre 0.5 y 2 líneas de pobreza, pues los impactos directos sobre las familias en situación de extrema pobreza son bajos.

Si bien las remesas incrementan los ingresos de los hogares y pueden dinamizar las economías locales, éstas producen efectos inflacionarios, por tanto, inciden en el costo de la canasta básica, reducen el poder adquisitivo del dinero, factores que perjudican a aquellos hogares que no reciben remesas que, como muestra esta investigación, no son las más pobres. Estos efectos acentúan las asimetrías socioeconómicas, principalmente en las zonas de alta y antigua migración, donde se concentran las remesas, lo que relativiza el beneficio de éstas en cuanto a ser un motor de desarrollo equitativo.

En cuanto a los efectos de la migración internacional femenina sobre el mercado laboral ecuatoriano, se puede concluir que éstos son múltiples y de distinto orden. Por una parte, la migración redujo rápidamente las tasas de desempleo y favoreció una elevación de los salarios reales para niveles de calificación medios y bajos, correspondientes a una educación formal hasta de secundaria completa (12 años). También, las remesas favorecen considerablemente las oportunidades de generación de empleo entre los estratos medios y bajos de la sociedad, y su reinversión, al menos parcial, en educación de las futuras generaciones contribuye a la formación de capital humano en el largo plazo.

No obstante, las consecuencias sobre la formación de capital humano en Ecuador en el largo plazo, son más complejas, ya que la sociedad ecuatoriana en su conjunto perdió profesionales, técnicos y mano de obra calificada en la cual había invertido, lo que disminuye la posibilidad de que sus conocimientos aporten para el desarrollo de sus localidades y del país en general.

Además, la escasez de fuerza de trabajo calificada y semicalificada impide el aumento de la productividad, creando un círculo vicioso al limitar el desarrollo de sectores nuevos de la economía. La situación es más grave aún si consideramos que el país tiene un deficiente sistema educativo, la capacitación laboral se ha reducido y la inversión en ciencia y tecnología es mínima. Por tanto, la pérdida de capital humano contrarresta significativamente los impactos positivos de la migración y erosiona las posibilidades de desarrollo de Ecuador.

* El texto publicado en este *Cuaderno* constituye una selección de fragmentos del libro: **Mujeres migrantes. Trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano.** CLACSO, Buenos Aires, octubre de 2010.

** Socióloga y pedagoga ecuatoriana, especialista en género y migraciones. Tiene maestría en Ciencias Sociales y Género. Ha publicado, varios libros y artículos sobre migración femenina, mujeres refugiadas y violencia de género. En 2006 participó como oradora invitada en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el contexto del Diálogo con la sociedad civil y el sector privado sobre “Migración internacional y desarrollo”.